



Blanca Iris Ventura, preciosa estudiante de segundo año en la Facultad de Ciencias Sociales, con el traje y sombrero mexicano que lucirá en el Teatro Universitario el próximo 7 de diciembre con motivo de una exhibición de bailes que presenta el Departamento de Educación Física de Señoritas. Nos satisface señalar que dicho Departamento es uno de los más activos en nuestro campus, desarrollando durante el año un intenso programa recreativo y de extraordinario buen gusto.



Manolín Maldonado, Juan Antonio Hernández Massini, Pepe Seda, Miguel Pérez López y Jaime Córdova

Cuatro Universitarios en el Equipo Campeón Mundial de Béisbol Amateur; Seda Coach

INFORMACION EN LA PAGINA 2

31 Becados de la U. P. R. Obtendrán Doctorado en Medicina Junio Próximo

Puerto Rico Campeón De Béisbol Aficionado

Cuatro Son de Odontología. Reciprocación Ayuda Sirviendo al Pueblo en los Problemas de Salud

Treinta y un becados de la Universidad de Puerto Rico obtendrán el doctorado de Medicina en diversas universidades de los Estados Unidos al finalizar el presente año académico.

Hace varios años, ante la urgente necesidad de proveer médicos en pueblos y campos de la Isla, la Legislatura de Puerto Rico aprobó una generosa ley proveyendo becas para el estudio de la Medicina.

Coincidió esa acción con la época de congestión más grande en la historia de la educación médica en los Estados Unidos, pero lo récords académicos y los exámenes de aptitud de nuestros estudiantes abrieron la puerta a un buen número de ellos.

Durante los últimos años el total de becados ha ascendido a más de 140.

Al inaugurarse nuestra Escuela de Medicina el año pasado la mayor parte de las becas de primer año se extendieron a estudiantes de nuestra propia Escuela. En agosto pasado ingresó el segundo grupo de estudiantes y la primera graduación será en 1954.

Los becarios que ya habían iniciado su carrera en los Estados Unidos continúan gozando de esa ayuda hasta que obtengan su diploma.

Así ha preparado la Universidad de Puerto Rico a sus estudiantes más talentosos para que a su vez recprocquen ellos esa cooperación, haciendo más llevadera y feliz la vida de sus conciudadanos que necesitan sus servicios profesionales en el campo de la medicina y la salud.

Refiriéndose a ese generoso programa de becas, el Rector Jaime Benítez dijo en cierta ocasión: "El número de estos estudiantes —estudiantes pobres con especial aprovechamiento intelectual— que reciben esta oportunidad de llevar a cabo el entrenamiento en la profesión más costosa del mundo alcanza a 140. Y se produce a un costo anual para el pueblo de Puerto Rico, de un cuarto de millón de dólares.

"Esta capacidad de opción, esta oportunidad no la tuvieron los padres de ustedes ni los hermanos míos ni la tienen hoy millones de jóvenes en países mucho más prósperos que el nuestro. Constituye en sí un hecho revolucionario dentro de nuestra estructura social y educativa. La oportunidad abierta al talento no es una frase sino una realidad operante en la vida de miles de personas.

"Nuestro pueblo, que es un pueblo de escasos recursos y de múltiples apremios, desatiende otros menesteres por dotar a sus juventudes de una universidad de primera clase. Esta generosa y esperanzada atención colectiva nos impone a todos: estudiantes, maestros y administradores un redoblado esfuerzo. Por nuestra parte estamos empeñados en brindar a los estudiantes puertorriqueños la más rigurosa, enriquecedora y estimulante educación posible. El pueblo de Puerto Rico tiene derecho a suponer que en los duros, difíciles e in-

ciertos años por delante disfrutará de todos los recursos científicos, culturales y humanos propios de la civilización occidental, puestos a su servicio por sus estudiantes de ahora".

Ofrecemos a continuación la lista de los treinta y un estudiantes que este año terminan su carrera, así como la Universidad donde estudian:

Edilberto Angulo Vázquez (Boston University); Carlos Antolin Santana (Temple University); Pedro Arroyo Jr. (Columbia University); Osvaldo Berrios (University of Maryland); Eduardo Busó Rodríguez (Boston University); Abel de Juan (Georgetown University); Bernardino González Flores (Temple University); Luis González Saldana (Louisville University); Raul A. Guevara (Tulane University).

Carmen M. Jiménez (Medical College of Virginia); Juan Jiménez Mercado (Medical College of Virginia); Raúl Justiniano Díaz (Loyola University); Hilda Martínez de Polo (Woman's Medical College); Juan A. Noguera (Boston University); Neida Núñez Colón (Temple University); Gilberto Ramírez Santisteban (University of Maryland).

Andrés Resto Soto (Michigan University); Enrique Riverca Romero (State University of New York); Angel Romero Graziani (Louisville University); César E. Rosa Pérez (Harvard Medical College); Ismael Ruiz (College of Medical Evangelists); Carlos Sais Danois (Emory University).

John F. Sanabria (The Jefferson Medical College); Miguel Santiago Rodríguez (St. Louis University); Jesus Enrique Soto (Universidad de París); Carlos Vicens Sastre (University of Maryland); Guillermo Zuazaga (Buffalo University); Jaime de Jesús Abreu (New York University); Roberto González (Loyola University); Rafael Margari-da (University of Pennsylvania); Lino E. Rodríguez (Baltimore College).



AUGUSTO RODRIGUEZ

Augusto Rodríguez Organiza el Coro De la Universidad

La semana pasada se reintegró a su cátedra en la UPR el señor Augusto Rodríguez, comenzando inmediatamente la tarea de reorganizar el Coro de la Universidad. El incansable Director nos promete que ya para las Navidades su grupo coral podrá participar en actividades propias de la temporada.

Como se recordará, Augusto Rodríguez llevó nuestro Coro hace tres años al más grande de sus éxitos en su recital en Carnegie Hall, donde recibió los más altos elogios de la exigente crítica neoyorquina.

Augusto Rodríguez invita a todos los que interesen participar en esta actividad a pasar por la Glorieta de Música (detrás del Edificio Hostos) durante los días lunes, miércoles y viernes, a las 4:30 P. M.

Puerto Rico ganó en Ciudad de México la XII Serie Mundial de Béisbol Aficionado, en que participaron México, Cuba, Santo Domingo, Guatemala, Nicaragua, Venezuela, Colombia, Costa Rica, Panamá y El Salvador.

Puerto Rico ganó 7 de 10 desafíos en la serie regular y terminó invitado en la serie final ganando los tres juegos. Contra Venezuela (1-17) Santo Domingo (0-3) y Cuba (6-7).

Cuatro estudiantes universitarios contribuyeron a ese gran triunfo deportivo: Jaime Córdova, de Santurce (Ciencias Sociales II); Juan Antonio Hernández Massini, de Jayuya (Ciencias Naturales III); Miguel Pérez López, de Puerta de Tierra (Educación Física); y Manolin Maldonado, de Santurce (Ciencias Sociales III).

Y Pepe Seda. Nuestro popular catedrático del Departamento Atlético de la UPR fue el "coach" que con su habilidad dirigió a nuestros muchachos a la victoria.

A su regreso de México Pepe Seda enumeró en la forma siguiente los factores que contribuyeron al triunfo:

"La superditiación de los jugadores como individuos al equipo, cuyo grito de combate fue siempre "Todo por Puerto Rico"; la falta de estrellas en el conjunto, donde todos se tenían como iguales, al extremo de que nadie podía señalar a los lanzadores de cabecera y a los de relevo, porque todos actuaban en ambas capacidades; la magnífica actitud de grupo, donde nadie se sentía molesto por quedarse en el banco, siendo los del banco los más ardientes admiradores de los que estaban al campo; el juego consistente, dinámico e inspirado del siore Papy Figueroa; el bateo demolidor de los regulares del equipo; la camaradería del grupo entre ellos mismos más que entre otros grupos; la reacción de los lanzadores en los juegos finales de la serie regular y en la serie final; la juventud del equipo, que la crítica seña-

laba como factor de desventaja y que era la mayor virtud del equipo; el cambio oportuno de comidas, al estilo criollo, en ambiente familiar y... claro, la "porra" (grupo animador) de los estudiantes isleños en Ciudad de México, que llegó a ser una gran espina en el costado de nuestros rivales..."

En columna que titula Nuestra Centenaria, Rafael Pont Flores comenta el viaje de nuestros muchachos en la forma siguiente:

El equipo se marchó sin bombos ni platillos. Un puñado de familiares y amigos fué a despedirlo. En contraste con la despedida a sus fabulosos parientes que en febrero marcharon a Caracas para acabar con la Serie del Caribe a estacazo limpio. Muchachitos bisoños con rostros de emigrantes, esperanzados y asustados con su primer viaje en avión, saliendo para una tierra llena de colores, canciones y guitarras. Era una aventura que esperaban fuera lo que fué: inolvidable. Se agitaron los escasos pañuelos y volaron los "Dios los lleve con bien." La fanática puertorriqueña —completamente absorbida en el campeonato profesional— le dió escasa o ninguna atención a la partida. Era una delegación más que iba a jugar en un torneo internacional. Donde darían exhibiciones de valor, pimienta y eria —porque hasta eso ya damos por descontado— pero nada más. Cuba, Venezuela, Santo Domingo, Panamá y otros ya se encargarían de cosechar los honores máximos. En cuanto a los nuestros... en los despachos relatando los triunfos iniciales, los lectores del periódico se preguntaban: "¿Y quién es Mantilla? ¿De dónde salió Memelo López? ¿Pappy Figueroa?" "Ese Encarnación parece que no es malo." "Ah, mira el hijo de Cefo Conde. El que lo hereda no lo hurta." Sin querer, muchos estábamos tomando en broma algo que iba muy en serio. Mientras en la enrarecida atmósfera de la capital azteca, un club formado todo por puertorriqueños —en su mayoría de 16 a 20 años— estaba escribiendo el más bello de los romances de nuestra historia deportiva.

Epigramas

1
A la abeja semejante para que cause placer el epigrama ha de ser pequeño, dulce y punzante.

2
Un profesor distinguido le preguntó a un escolar: —Diga, ¿qué tiempo es amar? —¿Amar? Es tiempo perdido.

3
Aseguran que en tu pecho hay una historia de amor; cuando la impriman tus labios agotaré la edición.

4
Sin duda que tu padre fué confitero, y te hizo los labios de caramelo.

5
—He reñido a un hotelero. —¿Por qué? ¿dónde? ¿cuando? (¿cómo?) —Porque donde cuando como como mal, me desespero.

6
De "escribir" sale "escribiente", "escribano" y "escriptor". ¿De dónde has salido tú, maldecido "escribidor"?

7
Te han dicho que he dicho un dicho, dicho que no he dicho yo, que si yo lo hubiera dicho, no hubiera dicho que no,

Asistirán a Reunión Científica en E. U.

Los señores Luis F. Martorell y Julio Bird Piñero, de la Estación Experimental Agrícola de la UPR asistirán a la Convención Conjunta de la Asociación de Entomólogos Económicos de América y la Asociación Fitopatológica de América que tendrá lugar en Cincinnati, Ohio, del 10 al 13 de diciembre.

El doctor Martorell presentará ante la asamblea el trabajo siguiente: "Los insectos asociados con las enfermedades virosas de la papaya en las Antillas y Florida". El señor Bird presentará un estudio ante los fitopatólogos titulado, "Sobre la naturaleza de las enfermedades virosas de la papaya".

De paso hacia Cincinnati, los técnicos boricuas visitarán los centros de investigación agrícola en Washington y Beltsville, Maryland. De regreso a Puerto Rico estudiarán las enfermedades de la papaya en la vecina isla de Jamaica.

Arturo Roque Asistió A Reunión en Tejas

El señor Arturo Roque, director de la Estación Experimental Agrícola de la Universidad de Puerto Rico, asistió a la reunión anual que se celebró en Houston, Tejas, durante los días del 10 al 15 del presente mes.

En esta reunión se congregó un grupo de directores de las estaciones experimentales del Sur de Estados Unidos para discutir el presupuesto de los proyectos regionales que se están desarrollando en estas instituciones, al igual que en la Estación Experimental Agrícola de la Universidad.

También se plantearon los problemas relacionados con la administración y el funcionamiento de las estaciones experimentales, así como sus relaciones con el Departamento de Agricultura Federal en lo concerniente a los programas sobre la investigación agrícola.

UNIVERSIDAD

Organo Oficial de la Universidad de Puerto Rico

Director: Emilio M. Colón

Aparece veintiseis veces al año, dos veces durante los meses de enero, febrero, marzo, abril, junio, septiembre, octubre y noviembre y una vez durante los meses de mayo, julio, agosto y diciembre. Entered as second class matter, Nov. 18, 1948 at the Post Office, Río Piedras, P. R., under the Act of August 24, 1912.

VOLUMEN 4

NUMERO 47

HOW TO READ A NEWSPAPER

PART III

At various times during the past few years there have been assertions, made in editorials and columns in Puerto Rican newspapers, that the local government wants to gag the press. The latest uproar of this kind came when Senator Lionel Fernández Méndez proposed to the constitutional convention that newspapers should be compelled to grant space for a reply to an individual who had been attacked, or criticized harshly. The cries of anguish that went up from some of the papers could not have been more bloodcurdling than if their owners had just been informed that their taxes had been tripled. The Senator was pictured as a man who was formulating dark plans for the destruction of the free press.

The truth is, of course, that there was nothing remarkably radical nor unusually novel in the Senator's proposition. It is one that has been made from time to time in various areas by respectable citizens, and in many cases highly conservative, who have found cause for worry because in the case of some newspapers liberty of the press has become license of the press. Most certainly, the proposal, if it were enacted into law, would not gag the press; it would simply require newspapers to grant the right to individuals of self-defense. I should add that I do not particularly favor the proposal because I do not believe that it is workable. Newspapers, I think, would find a way to circumvent its purposes. In any dispute between a newspaper and an individual, it is always the newspaper that has the last word, and the facilities with which to win. The important point in the proposal of Senator Fernández Méndez is that there was nothing vicious in it, and that it could not be considered, under any form of honest logic, as an attack on the free press.

Why then, did the newspapers get so excited over the proposal? One reason, I believe, is that newspapers, while they may not see any special danger in any particular proposal, fear, nevertheless, that one step in regulation will probably lead to another, that the process of regulation, once begun, will go on and on, and eventually end in strangulation. That is the same kind of general reasoning that is characteristic of the leaders of any industry when they hear about a new law that will affect them. It is an understandable kind of reasoning; yet, if it were to prevail, we would have private enterprise to a degree that would be damaging to all but the buccaneering spirits in the population.

There is another reason; three of the four newspapers in Puerto Rico are antagonistic to the government. In varying grades. The interests of their owners conflict with the government programs, in taxation, for example. This antagonism is reciprocated by many government officials who feel that the papers are unjust to them. In an atmosphere such as this, it is not remarkable that the papers should be suspicious of government intentions. They have a feeling that the government, if it thought it could get away with it, would enjoy nothing so much as muzzling the press. There is not an iota of evidence to support this feeling. It is founded, rather on that old human notion that your enemy, whom you have constantly lambasted, will take revenge on you if he ever gets a chance.

For nearly two hundred years newspaper executives in the English speaking world have been very much aware of the dictum laid down by Lord Mansfield: "Whatever a man publishes, he publishes at his peril." The peril, at one time, was a whipping or even a shooting. Today it is the law of libel. In Great Britain and in the United States,

libel laws, although not often invoked, are nightmares for editors. Most of these laws are based on the assumption that it is wrong and punishable to damage an individual's personal reputation in print, even though what is said of him may be true. Back of the libel laws is the experience that men have had ever since the printing press was invented. What is said orally soon becomes a vague memory; what is said in print has the quality of permanence. If I get into an argument with you on a street corner and call you an undernourished neolithic pincock, your feelings will probably be hurt at the time, but the force of the invective will have faded away in a few weeks. If, however, I say the same thing about you in a newspaper, the hurt I have done you is renewed every time in the future when the paper is consulted by anyone at all. That, in short, is why libel laws are what they are, and why, in Great Britain and the United States newspapers employ able lawyers to whom all articles, about which there may be doubts, are submitted.

Libel suits against newspapers are very rare in Puerto Rico, although at least one of the papers is aware enough of their possibility to rely rather heavily on legal counsel. Lawyers tell me that there are a lot of teeth in Puerto Rican libel laws, but, nevertheless, libel suits have seldom been instituted. The suit of various government officials against a San Juan newspaper, now in the courts, is the first of any importance in many years. The fact is, of course, that the pressing of a libel suit is not very attractive to most people, no matter how badly, in their belief, they have been hurt. Various local columnists reminded Senator Fernández Méndez, when he made the proposal above referred to, that a supposedly injured party could always institute libel proceedings, and, consequently, would be sufficiently protected. But to sue a newspaper with ample financial resources is a very expensive project. A case begins in a municipal court, and then can be carried on to a district court, then to the supreme court, then to Boston, and finally to Washington. To pay the lawyers' fees plus transcription costs is beyond the financial capacity of most. And that is to say nothing of the time involved, and the annoyances that are inevitable. A reasonable conclusion would be, it seems to me, that it is dangerous for a newspaper to libel a wealthy man, or one who while not wealthy can count on effective support, but not particularly hazardous to kick around the fellow who has neither wealth nor influential friends.

At this point in this series of articles, I should say the following. Freedom of the press is one of the greatest, perhaps the greatest, bulwarks of democracy. But no freedom is isolated from other freedoms, and no newspaper, in exercising its freedom, has the moral imperative to disregard the rights of others. It can not assume that its motives are so much purer than all other motives that there are no standards lofty enough on which it can be judged. Personally, I do not want to see any increase in regulation of newspapers. I would prefer to see a paper engage in scandalous and sensational activities rather than see it overwhelmed by a timidity produced by regulative processes. There will come a time, however, although not immediately, when, in most areas of the world, newspapers will be plagued by more regulations, unless they wake up to their responsibilities. A newspaper should be an institution. That it should be operated for profit is proper and good, but concomitant with its own financial prosperity should be an honest effort in behalf of the community to which it belongs.

Birth of A Newspaper

(From The New York Times, Tuesday, November 20, 1951)

A new newspaper "made its appearance yesterday. It said it would express "the true feelings of the national spirit" and ran a picture of the President and his wife on the front page to prove it. It placed itself "at the service of the people" and denounced the enemies of the regime. It carried ample advertising, and promised a circulation of several hundred thousands. Quite a start for a new newspaper.

Yet the paper had a familiar look about it. The typography was familiar; the make-up was familiar, and even the title itself was familiar. The paper called itself "La Prensa", which was the name of one of the great newspapers of the world. But La Prensa is dead; it died last January. It was attacked, confiscated and destroyed because it represented the freedom of thought and liberty of speech that no dictatorship can tolerate and no dictator can endure. It lives now only in the hearts of those who love freedom and reverse democracy, inside and outside Argentina.

The new newspaper, which appeared in the streets of Buenos Aires for the first time yesterday, looked like La Prensa, carried the name of La Prensa, but it wasn't La Prensa. It is as spurious as the Government which spawned it, as false as the doctrines which it professes, as tawdry as the regime which gives it life. Fittingly, its editor has come over from Democracia, the peronist organ that has as much to do with democracy as "justicialism" has to do with justice.

The building, the press, the type and the title have now been transferred from La Prensa to "La Prensa". Management will supposedly be in the hands of the peronist labor confederation. But in receiving this "gift" from Perón labor has received worse than nothing. It has received the corpse of a newspaper. Every page of every issue will serve as a reminder, every day, of the deadly hand of dictatorship, of what it has done to a free press, as to free labor, in the Perón's Argentina.

End of The U. C. Oath

(From The New York Times, Sunday Nov. 18, 1951.)

Finis has apparently been written to the hot dispute which has raged for the past two years over the special loyalty oath required of faculty members at the University of California. Last month the Board of Regents of the university voted to rescind the oath requirement; last Friday the majority of the board, including Admiral Chester W. Nimitz, defeated a motion to reconsider last month's action.

Now that the issue has been decided — most sensibly, we feel — it is worth looking back at the questions raised during the struggle and the lessons to be drawn from it. It should be clear, first of all, that the great number of California faculty members who fought the oath requirement are loyal Americans and subscribe to the university policy which bars Communists from teaching positions. Their opposition to the oath arose from other considerations, of which two were basic: Quite properly they resented the invidious singling out of their group as one requiring a special loyalty oath not required of others; moreover, they resented such a qualification for a teaching position being imposed upon the faculty by a non-faculty body, the Board of Regents. Both these objections rested on matters

(Continued on page 4)

SUGAR AND VINEGAR

By Montgomery Mulligan

Now comes that time of the year when the poinsettias burst forth in scarlet beauty, the thermometer on occasion drops to a frigid 70, last year's sweaters are examined hopefully, Christmas shopping is begun by the few who are foresighted, and students become aware that examinations are just around the corner. Now, the lights burn later in dormitories and boarding houses, and now certain students begin to wonder if it is too late to engage in a little apple-polishing with certain teachers. Now, hopes and fears become blended in the nameless emotionalism that dominates the student mind until the last examination paper is turned in.

The teacher, at this time of the year, becomes a judge, with the unchallenged right to hand out rewards and punishments. It is an awful and awesome power that he has, a determinative influence on the destinies of the aspiring young. It is, needless to say, a power that should be exercised wisely, and humanly, and cautiously. And, let it be added, with a touch of humility. Under the best of conditions, the best of teachers is going to make errors in grading. He does not have anymore than does the judge in a courtroom, the attributes of divinity. Previous to becoming a teacher, and thereafter, he has had experiences, and has been subjected to forces, that have left him with some capacity, at least, for error.

Rare is the student who can not tell an eloquent tale of injustices in grading. When such a tale is told by a student who is using his own experiences as a measuring rod, it is open to a certain amount of doubt. Many a student is sure that he answered a given question in a given way, when, in fact, he did nothing of the kind. The concentration required in writing an examination paper does not allow much scope for memorizing what has been written for future reference. When Arturo Multa asserts that, in getting a D in Social Engineering, he was deliberately and maliciously maltreated by a professor who had a prejudice against him, he may be close to the truth, but he also may be engaging in consoling self-deception. Some teachers, perhaps most, have prejudices for and against students. But most, at least of those I have known, keep their prejudices out of their grading. Many a teacher, aware of this dislike for a certain student, leans over backward and gives that student a higher grade than he deserves.

I am not arguing that favoritism does not manifest itself in grading on this campus; I know that it does. But there is not as much of it as students think. In other words, there is very little calculated injustice. What there is more of is what might be called the injustice of circumstances. This kind of injustice begins way back in the elementary school, where one student may have the good fortune to have good teachers and another spends most of his time in classrooms presided over by mediocrities. Both of these students may have excellent intellectual equipment naturally, but one comes to the University prepared and the other is not. And here at the University in that crucial first year of general studies, one may land with the more brilliant instructors and the other may draw the average. There is an important element of luck in human life, and the student who learns this here at the University is better fixed than others for facing the terms of living after he gets his degree.

Luck, or the lack of it, produces injustice. And there is also the injustice caused by the personal circumstances of both students and teachers. Death or serious illness at home may have a disastrous effect on a student just at examination time. Too much study, as a result of fear, may incapacitate a student psychologically for prolonged concentration on an examination paper. The teacher, too, may have his personal troubles which get in the way of proper preparation of an examination. And the day he spends correcting examinations may have been preceded by a night during which his wife bitterly excoriated him for not having defended himself when she decided to marry him. And, let us be realistic and not fail to mention the circumstances of examination proctoring. Some proctors are tall and some are short. Some have excellent eye-sight and some can not see ten feet away. Some know all the tricks, and others have no idea of all of what significance there may be when a student tugs at his ear, or changes the position of a pencil. I remember an incident some years ago when one group taking an examination held an indignation meeting later, and went so far as to consider naming a committee to interview the Dean and protest the assignment of Mr. Fred Sackett as proctor. Mr. Sackett is tall enough to play on the University of Kentucky basketball team, and it was considered at the time brutally unfair to have to take an examination under a man who could see from one end of a room to the other.

I have no more than scratched the surface of the circumstances which produce injustice in the lives of students. I would like to leave the thought with any student who has had the patience to read this far that whatever injustice that exists in the University is a reflection of the injustice that exists in the world-at-large. It will always exist until there are enough people who want to do something about it.

MAS SOBRE KUSHCKE

POR NORMAL

Muchos han comentado nuestras notas sobre Kusheke. Y tenían algo que sugerir: "Se le olvidó esto" o "no sabes aquel cuento..." Casi, casi han dado material para una enciclopedia de kushkiana...

No intento biografiarlo. Cuando lo conocí, ya era algo mayorcito. Fue el personaje más famoso de la universidad, en su tiempo. Su popularidad de entonces es la que hoy tienen el Rector Benítez y Tinajón Feliciano. Pero nunca habrá un tipo igual. Sospecho que él, al ver que era ya una leyenda, la alimentó bien fingiéndose más raro de la cuenta.

Veamos sus clases. Horario extraño, y lo fijaba él y solamente él. Ningún registrador, decano o canceller podía cambiárselo. De 7 a 8

alemán ante unos 60 alumnos. "Are you all people going to take Integral Calculus? You don't look like that type. Somebody is crazy". Uno replica: "No, esta clase es de normal". Esto indignó a Kusheke: "I don't want any normal people in here. You all get out of here immediately or I will kick you out of the window". Y todos se marcharon con su maestro muertos de la risa. Pues nadie le tomaba a mal sus cosas...

Nuestro héroe se iba de viaje todos los veranos. Para regresar exactamente el día que empezaban las clases. Eran las siete menos diez y sus futuros discípulos ya creían que no iba a reunirlos. Pero, a las menos cinco, aparece un taxi (única vez que lo usaba en el año) y ba-



KARL G. VON KUSCHCKE

de la mañana, de 12 a 1 y de 4 a 6 de la tarde o de 6 a 8 de la noche. Compartía una oficina con el Dr. Horne, pero era más partir que compartir pues, bisectando el área del piso, dibujó siempre una línea con tiza no permitiendo que persona alguna cruzara su Paralelo 38. Año que nadie osó jamás ir en "horas de oficina" a consultarlo por poco que entendieran sus explicaciones.

Siempre usaba el mismo salón. Y que nadie se atreviera a quitárselo. Una vez, a petición de los no madrugadores, daba una clase tarde (a las ocho de la mañana). Alguien no se dio cuenta del cambio y puso allí otra de Sociología Educativa. A las en punto aparece el

jan de él dos enormes maletas y detrás un matemático. Las deja en la oficina y a las siete y un segundo ya estaban los alumnos iniciados en la ecuación de segundo grado...

A propósito del taxi, hay una leyenda de que él siempre pagó dos asientos en las guaguas (en épocas que hoy), para que nadie se le sentara al lado. Dicen que en una ocasión alguien de pie se le sentó al lado. "Yo pagué dos pasajes". "Ah, sí, pues háganle sitio, dejen un pedacito de pasillo que el señor pagó un sentado y otro de pie" —contestó el vecino. Y la risa fue general... Por poco le lleva la queja al cónsul alemán, pero como no eran muy amigos, se abstuvo de provocar un

Otro Servicio de UNIVERSIDAD

Debido al gran interés que tienen los estudiantes en poseer copias de las fotos que se publican en UNIVERSIDAD (y esto incluye los números pasados), nuestro laboratorio fotográfico está listo para prestar ese nuevo servicio. Las copias tamaño 8 x 10 se venderán a 25 centavos. Basta con pagar la cantidad correspondiente al Oficial Receptor de la UPR y llevar a nuestras oficinas el recibo y en par de días tendrá usted una bonita ampliación.

End of The ...

(Continued from page 3)

of fundamental principle. They were reinforced by the practical realization that the mere requirement of signing a loyalty oath does not and will not hinder a devoted Communist.

The defeat of the oath in California is not only a victory for the faculty there and for the increasingly harried academic profession of this country. It is a victory for all men of goodwill who understand that the struggle against communism can be effective only if it is based on reason rather than hysteria. If, in process of arming ourselves against Stalinist infiltration, we so modify our society that the same barriers to free thought and speech exist here as in the Soviet Union, then victory over communism will be futile indeed. The California oath requirement and the unreasoning fear which lay behind it were danger signals pointing down the wrong road for America. We are glad the mistake in this instance has been rectified.

incidente internacional.

Hay mil cosas más... No permitía que los del ROTC fueran al salón en uniforme... Y menos los que eran oficiales. Cumple las órdenes de sus superiores, pero me confiesa una vez que: "that dean is a fool; he always talks and talks nonsense and says nothing". En los últimos años había perdido su arrogancia y ya no era el excéntrico de antes. Ya iba a las reuniones, le fijaban horario, y salón y tenía horas de oficina. Como buen prusiano, acató siempre a la autoridad...

Una cosa curiosa es que llevaba todos sus conocimientos en los bolsillos. Las conferencias en uno, los exámenes en otro, las asignaciones en el chaleco. Todo ello escrito en papelititos con letra menudísima. Decían que su bastón era a la vez paraguas, periscopio y telescopio. Y también estilete fino capaz de matar a un adversario en caso de duelo. No sé, nunca me atreví a preguntarle lo del bastón... Hoy en día hubieran dicho que cargaba allí una bomba atómica.

Ordene Sus Libros a la Editorial Universitaria

Por Otras Universidades

Noticia para los candidatos a líderes. La Universidad de Portland ha hecho obligatorio, para ocupar puesto alguno en la directiva de una organización estudiantil, el aprobar previamente un curso "Speech 321-Student Leadership". La asignatura comprende reglas parlamentarias, preparación de discursos y artículos cortos, reseñas de actos, etc. No parece mala la idea... Wisconsin acaba de publicar un manual cuyo título "Cómo Preparar Buenos Manuales", es muy sugestivo... Kent, de Ohio abandona la práctica de informar las deficiencias a los padres a mitad de semestre. A cambio, los profesores harán los avisos individualmente, en privado. El método anterior era inefectivo pues los informes llegaban, si llegaban, tarde cuando ya poco se podía hacer por remediar la situación. Aquí en Puerto Rico hace años que se abandonó la práctica...

La Universidad de San Luis establece un nuevo curso, sin especialización alguna, que confiere un Bachelorato en Educación General, pero que no sirve para llenar los requisitos de ingreso a las escuelas profesionales ni a los estudios post-graduados... Los estudiantes de ingeniería de Iowa se quejan de que sus maestros repiten los mismos temas en distintas asignaturas. Hasta hoy esa era la queja en los cursos de pedagogía... Una institución de gran prestigio, Rensselaer, se une a las que adoptan el sistema de semestres. El presidente Houston declaró que los próximos diez años serán de mucha incertidumbre y que "debemos facilitar el ingreso a las universidades en cualquier época y hacer los estudios más elásticos"... Finalmente, Knox College adopta el requisito de un promedio de 2.50 para poder ingresar a sororidades y fraternidades...

Los Exámenes de Clarkson

No son los del pelotero. Ni los de los otros Clarksons, que hay tres. Nos referimos a un informe del claustro de Clarkson College of Technology, de Postdam, N. Y., acerca de los exámenes finales. Recomendando que se ofrezca un examen uniforme en cada curso, que se reduzca el número de los parciales y que todos se basen en el buen juicio y la inteligencia del examinado más que en su conocimiento de datos.

Veamos los detalles: los exámenes finales deberán medir el poder del alumno para razonar, relacionar hechos, sintetizar y asimilar lo aprendido. También piden que haya cursos sin exámenes finales (con rotación del proceso cada año), que se excuse a los estudiantes de cuarto año en su último semestre, que se estudie la conveniencia de ofrecer algunos orales, que no se ofrezcan parciales en la última semana del

curso inmediatamente antes de comenzar los finales.

En otras partes del informe, se recomienda que ningún alumno tenga más de un examen final por día, que se anuncie el programa de éstos con dos semanas de anticipación por lo menos, que ninguno dure más de tres horas, que haya un examen uniforme para las distintas secciones de un curso y que las preguntas sean claras para que se sepa qué se quiere como respuesta. Al mismo tiempo, el examen deberá tener una buena presentación sin errores de sintaxis, puntuación ni deletreo.

Definiciones

Excéntrico (De ex y céntrico) adj. De carácter raro, extravagante.

Extravagante (Del lat. extra, fuera de, y vagans, -antis, errante) Adj. Que se hace o dice fuera del orden o común modo de obrar.

(Del Diccionario de la Lengua Castellana, Real Academia Española).

Circulación de Universidad

Contestando a muchas preguntas que llegan a nuestras oficinas de redacción, nos complace informar que la circulación de UNIVERSIDAD es de 30,000 ejemplares por edición regular y de 40,000 en las especiales.

Comenzando durante este mes de noviembre, UNIVERSIDAD aparece dos veces al mes.

Además de su distribución en el campus y demás dependencias, UNIVERSIDAD llega a todos los padres de los estudiantes, a todos los ex-alumnos y a todos los maestros de las escuelas públicas.

Solución al Crucigrama

A	R	B	O	L		J	O	A	S	A	M
D	U	A	N	Y		I	J	A	I	B	A
P	A	R	C	O		B	I	T	H	O	R
R	E	N	T	A	S		A	R	E	S	
A	C	E		S	O	R		C	R	E	S
P	A	R	A		C	O	L	O	R		
T	E	A	T	R	O		A	N	I	T	R
						K	I	N	E	R	
A	N	N	I	E		L	E	A		U	N
L	E	O	N			S	I	S	T	E	R
O	R	E	S	T	E	S		R	A	M	O
M	O	M		O	D	A		A	S	A	D
A	N	I		M	A	S		S	O	N	E



El Grabado En Puerto Rico

"Los más bellos colores son el negro y el blanco; ellos dan el relieve mediante la luz y la sombra."

Tintoretto

El grabado de estampa o de ilustración es una interpretación en madera, metal o litografía mediante la intervención de una técnica, sea en relieve, al hueco o sobre piedra. Que posea un carácter propio distinto de cualquier otro método o técnica de expresión. En un grabado el blanco, o sea el papel, cumple una función esencial: él es la luz. Con sólo estos dos elementos de color, el grabador ha de lograr realizar y destacar los valores de su obra. Hay varios procedimientos para grabar: en relieve, sobre madera, metal y piedra; al hueco sobre metal y la litografía sobre piedra o zinc. Cada uno de ellos, al imprimirse, da calidades distintas, pero indudablemente de una gran belleza plástica.

En Puerto Rico, gracias a los artistas que componen el Centro de Arte Puertorriqueño y a la Facultad de Humanidades de la Universidad de Puerto Rico, el grabado comienza a interesar no sólo a los artistas, como otro medio más de expresión, sino al público con intereses artísticos. Debido a la falta de una tradición que ayude a fomentar y a interesar al puertorriqueño en este arte, la lucha ha sido dura para aquellos artistas que se dedican a este noble arte, "tan viejo como el mundo".

Al organizar la Facultad de Humanidades de la Universidad la Exposición del Grabado en el libro y la estampa, no fué sólo con la intención de dar a conocer un proceso histórico de reproducción. Fué también con la intención de dar a conocer a los artistas que están creando las bases de una tradición y de una escuela para el futuro artístico de Puerto Rico. Estos pioneros merecen el reconocimiento por su labor, ya que trabajando dentro de un medio que los ignora, bajo las más penosas situaciones, han sabido encontrarse y crear una serie de auténticas obras de arte, que indudablemente causarán reconocimiento y orgullo en un futuro, que sea próximo o lejano, no hará más que aumentar el valor de estas creaciones. El taller de la Universidad posee el equipo indispensable para grabar e imprimir, sea en metal, madera o piedra.

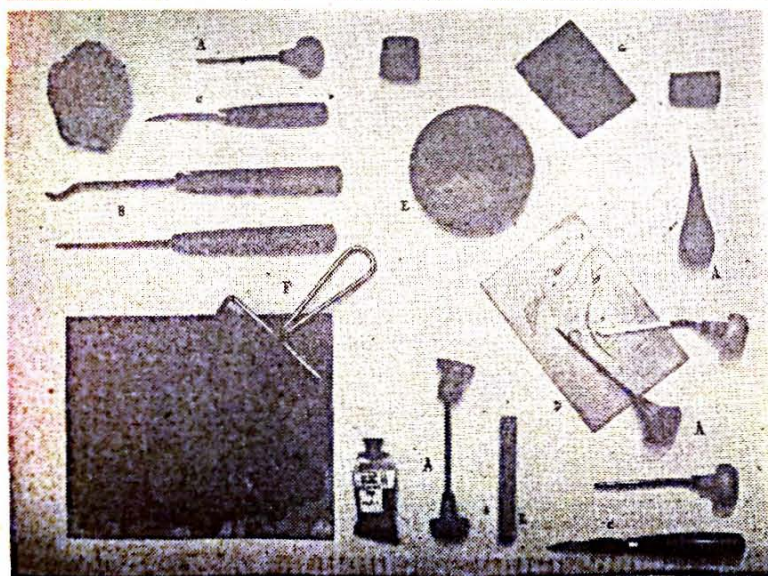
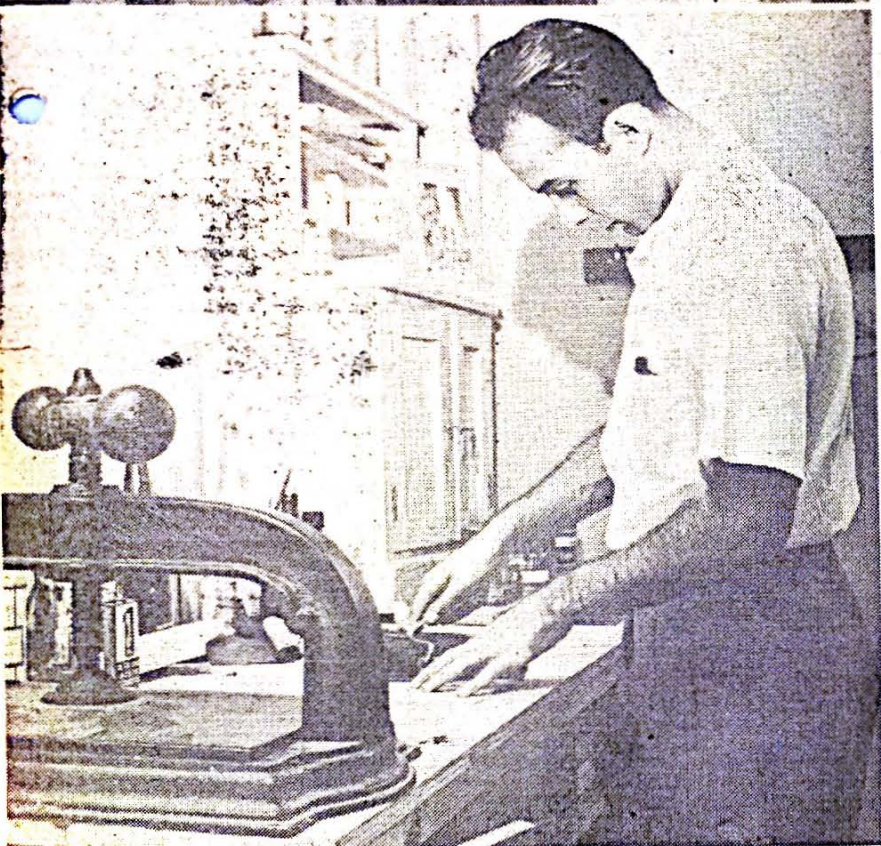
Entre los artistas que exhibieron sus obras en la reciente exposición de la Universidad, figuran: Torres Martín, Rafael Tufiño, Larry Homar, Félix Rodríguez, Carlos Rivera, Rubén Rivera, Alfredo Zalce, Shirley Lasky, Luis Maisonet, María de Castillo, Rosado del Valle, Jorge Roselló y otros.

3- Útiles para grabar en madera y metal: A- Buriles para metal y madera de pie; B- Gubias para madera de hilo; C- Bruñidor para raspar las rebabas del metal cuando se hace la incisión con los buriles; D- Plancha de zinc dulce especial para grabar; E- Piedras de asentar; F- Rodillo y tinta de imprimir; G- Pedazo de linóleo grabado.

2- Carlos Marichal entintando un tacho de madera para sacar una impresión. (El papel que se emplea en estas impresiones es papel japon).

1- Algunos de los grabadores que exhibieron sus obras en la exposición. De izquierda a derecha, Rafael Tufiño, Carlos Rivera, Rubén Rivera, Lorenzo Homar, Susana Homar, Félix Rodríguez y Carlos Marichal, contemplando una prueba de un aguafuerte que se expuso en el tórculo, prensa de mano que se emplea para imprimir grabados al hueco.

4- Levantando una prueba acabada de hacer en una piedra litográfica. Estas se granan con arena y agua para hacer desaparecer de la piedra calcárea todo residuo de grasa que dificulte una nueva impresión. Después de este proceso se lava y se deja secar, para proceder a dibujarla con un lápiz grasoso.



Litoral

(Reseña de una Vida Inútil)

Por Luis Palés Matos

UNIVERSIDAD continúa hoy la publicación de Litoral, novela inédita de Luis Palés Matos.

Estoy con Ninín Morales, hijo del maestro Tingolín, el zapatero, pescando morones y renacuajos en un ranjón lodoso, a las afueras del pueblo, en pleno campo.

Por el camino próximo van dos EL LITORAL, Cont.

hombres. De repente, uno se desvía rápido hacia nosotros, revolver en mano. Conservo todavía en la memoria, con lealtad fotográfica, el brillo niquelado del arma, encañonada contra mí. Desde el camino el otro le azuza:

—Mátalos, mátalos, que son ellos— Minin rompe a llorar.

—¡Cállate!—le grito lleno de terror, y me arrojo resueltamente en la zanja para ganar la orilla opuesta, pero es profunda y me hundo hasta el pecho en el lodo. Luché desesperadamente agarrándome de las raíces y ramillas a flor de agua, que ceden a la menor presión de mis manos. La idea me viene súbita, como un rayo:

—Si tuviera un revólver...

Al fin gano la otra orilla y miro hacia atrás. Nada ha sucedido. Minin está callado. Los hombres han vuelto a reunirse y continúan su marcha, riendo.

—Es un hijo del maestro Pedralves— comenta uno.

Yo estoy cubierto de lodo de pies a cabeza y sé lo que me aguarda.

—¡Canallas! Si hubiera tenido un revólver— pienso nuevamente, ahora con mayor vehemencia.

Algún tiempo después tuve el sueño de la abortada cacería. Y si guardo, a despecho de los años, tan vivo y minucioso registro de tales sucesos atribuyase, quizás, a que la pesadilla produjo en mí un efecto desconcertante y que, al despertar, anhelo y agitado, con la sensación de tener aún las piernas paralizadas en el fango, inmediatamente relacioné los acontecimientos de aquel día con el extraño sueño de esa noche. Además, su reiteración inalterada, casi periódica, renueva y fija los detalles en la memoria.

Otra imagen de la niñez que se proyecta en mis recuerdos es la de una mujer apuñalada en el río. En celebración de no sé qué efemérides local, un maestro, que al parecer poseía muy loables propensiones bucólicas, nos organizó un pasadía en el campo.

Cada quien va armado de un utensilio de caza, pesca o cocina: este lleva un rifle de balines, aquél porta un trasmallo, el de más allá agita en el aire una negra sartén. A mí me corresponde un enorme cuchillo de cocina, una especie de trinchante de tablero o matarife, que llevo orondamente terciado en bandolera bajo el gabán, y envuelto en papel de estraza.

—¡Eh, capitán Pedralves!— grita-me, estimulador, el maestro. Y yo, cuadiándome con marcial orgullo: —Presente mi general—.

Mango y mamey en mermelada, pan, queso de la tierra y un poco de salmón y sardina enlatados, componen la modesta vitualla del infantil ejército.

Carretera arriba marcha la alegre tropa. Limpida es la mañana y el aire se puebla con los efluvios y armonías del campo. A un extremo del camino, hondonada abajo, serpentea el G... con las aguas enrojecidas y sacadas de madre por las recientes lluvias. Cuando pasamos frente a una charca denominada "La Compuerta", un hombre, nervioso, que camina en sentido contrario, nos detiene y pregunta:

—¿Han disparado ustedes ese rifle?—

—No. ¿Qué ocurre?— inquiere el profesor?

—Acaban de asesinar a una mujer allí, en "La Compuerta". Su cadáver flota en la corriente. Pronto llegará la policía—.

—¿Quién la mató?—

—Lo ignora. Hace un momento escuché un grito y vi a la mujer flotando en un charco de sangre. Así mismo y verán—.

—No son heridas de bala— interviene otro individuo que acaba de llegar hasta nosotros repechando por la cuesta. —Tiene el cuerpo cosido a puñaladas. El matador hizo un buen trabajo. Y parece que con un cuchillo—.

Al entrar en el pueblo, empujando una carrera desolada y salvaje, calle tras calle y dobla que redobla esquinas, hasta llegar a mi casa. Paso como una tromba por la sala y el



LUIS PALES MATOS

llo de cocina. A lo mejor es carnívoro—.

Al oír este comentario, instintivamente me llevo la mano derecha a la cintura, de donde pende, oculto por el gabán, el trinchante de tablero que me cupo en el reparto. Allí está el arma terrible en su improvisada vaina de papel de estraza. Un ligero escalofrío me sacude.

—¿Y si me registran y encuentran este cuchillo?—

El terror se apodera de mí. Debo estar pálido como la muerte y por mis espaldas resbala, en gotas que me cosquillean como chinches, un sudor helado.

Entre nosotros cunde cierta confusión. Unos se inclinan sobre la hondonada para ver la muerte; otros emprenden el viaje de retorno. El maestro, que también parece confundido, nos ordena:

—Volvamos atrás. Hay que dejar esto para otro día—.

Pero del pueblo ya viene, en ruidosa y novelera turba, un abultado golpe de gente encabezado por dos guardias a caballo.

Imposible andar. El miedo me tiene galvanizado en este punto. Al fin con enorme esfuerzo, inicio la retirada, intentando, vanamente, disimular mi terror, y confundiendo entre la multitud que ya ha llegado, para pasar inadvertido.

Con esa multitud, impelido por el pánico cerval que me domina, bajo la hondonada hasta "La Compuerta",

apenas veo, flotando en la orilla, una figura emaciada de mujer. Parece dormir plácidamente al arrullo del agua que levanta leves ondas en rededor de su cuerpo. La ropa se le abulta en hinchados bolones y el cabello oscuro, extendiendo como un liquen, cubre las rocas de la ribera. No hay ya ninguna sangre. Solo una figura blanca, blanca, blanca...

Me arranco del grupo con dirección al pueblo. Detrás de mí viene un policía.

—Ese guardia me sigue. Sabe que tengo el cuchillo. Pero, ¡si yo no lo he matado! ¿A qué tanto temor?—

—No la has matado pero todavía no has sido descubierto el criminal. Y ese cuchillo...—

El policía, apenas nota mi presencia, según puedo comprobar segando discretamente la vista. Mas yo pienso:

—Está disimulando. En cuanto lleguen, te echa mano—.

Al entrar en el pueblo, empujando una carrera desolada y salvaje, calle tras calle y dobla que redobla esquinas, hasta llegar a mi casa. Paso como una tromba por la sala y el

fundido al cielo, el mar Caribe.

Al anochecer oímos el canto de los presos asomados a la calle tras los barrotes de sus altos y estrechos ventanucos. Parecen felices.

—Echese una fumita, hermano— gimotean por cigarrillos, con la mano pedigüña extendida al viciante. Si el aludido no responde le sueltan un terno y desaparecen.

Cuando acierta a pasar alguna criada la silban, la llaman de mil nombres y le arrojan una pedrea de piporos y obscenidades.

—Ven acá, linda. ¿Quieres dormir conmigo?—

Trajínase duro en la cochera: cambios de tiro, de lavado de carruajes a manguera y gamuza, pintura de ruedas, ajuste de lanzas y brancales... El taller de reparaciones es un pandemio. Se pinta, se martilla, se asiera y sobre todo, se maldice a grito pelado.

—¡Monchoo! Pásame la seguela. Alija, tarugo, que para eso te pagan—.

—Tranca el hocico, penco lambón, que a ti sólo te gustan las yeguas con lamparones—.

—Silencio, silencio, par de animales. Dejen los cariños y pónganse a trabajar—.

Todo ello, entre un mar de golpes, martillazos y chirridos.

Detrás, bajo dos tamarindos añosos, están el pesebre y la herrería, con los viejos trones de tiro adornados plácidamente al runrún de las moscas, que fevuelan sobre las bostas tibias y húmedas. Son unos matalones mustios y aviluinados que engullen su pienso filosóficamente y que de vez en cuando baten el mosquero que les pulula, con sus mas los cortos y descarnados.

Huele el establo a orin, miel y boñiga y a carbón y chifle quemado de la herrería. ¿Cuánto me placen esos olores! Aquel es un mundo aislado de quietud y frescura. La atmósfera de burrajo que lo envuelve infunde un encanto pastoril y bucólico, de égloga, de paraje bíblico.

Me paso las horas muertas mirando los caballos en ese fondo de paz, anochecido en suave penumbra. Hay algunos de silla. Descuellan por el lustre de la capa, la pupila inquieta y chispeante, el cuello garboso, los cabos limpios y descarnados y el brio viril que subraya todos sus movimientos. Contemplándolos, evoco los mágicos equinos de "Las Mil y una Noches": el potro del príncipe Firuz, arrebatado por los aires, llevando en sus lomos a la primogenita del rey de Bengala. Es el ensueño de esas tierras de fantasía y portento que nutren la imaginación infantil: Persia, Arabia, Cachemira...

Los domingos, los hijos de estancieros—aristocracia rural, de drill blanco— recorren las calles del pueblo montados en estos nobles brutos de suave trote y enfático borborismo.

El pesebrero es un peninsular sesentón apodado "El Sevillano". Se la pasa rasqueteando y peinando a sus pupilos cual si fuesen niñas. A todos les ha puesto nombres andaluces.

—Ven aquí, Triana— le oigo gritar. —Eja verte eze hormiguayo. Tíes er casco apoliyo— O bien: —Y tú, Macareno, eza codiñera.

¡Mal rayo te parta por mal mañozo!—

Pero la niña de sus ojos es "El Giralda". "El Giralda" es un bayo redomón y estrellero, de bizarro porte, cabos oscuros y cola negra de macho grueso y abundante crin. —Eze potriyo tiene las mejores líneas de zangre— murmura, mirándole con paternal afecto.

—Cuando eje de dezparar con la doma, no se va a vé de tan ezralzo que irá en las fiestas de San Antonio er patrón, y el hijo del arcia de don Heracio va a mordé duro con su chonguiyo—.

A fuerza de verme hureonar tan asiduamente por su feliz imperio equino, a mí también me trata como a caballo.

—¡Eh, Manueliyo!— suele decirme. —Te voy a aplicá una zerreta triple pa que no det lanie trote a tu mare—.

De un clavo del pesebre cuelga una vieja guitarra llena de mugre y apesotosa a tabaco y a liar de caballería. Cuando a "El Sevillano" le da la murria y ello sucede cada vez que empuña el codo, cosa harto frecuente, se acomoda en cualquier rincón y acompañándose de la guitarra comienza a emitir unos hipidos tan desgarradores que se conmueve todo el vecindario. Es lo que él llama cante hondo.

—¡Cante jondo porque zale del alma!—

"El Giralda", como si entendiese, y quizás por la sangre de su remota ancestralia andaluza, le responde con unos relinchos frenéticos, moviendo violentamente la cabeza como para desasirse del roncal.

—Er animaliyo me comprende, que no en barde su abuelo vení también de la tierra de María Zantizima—.

Y se echa a llorar como un niño.

El verdadero desahogo de la casa es el patio. Viejos árboles frutales entrelazan su fronda en busca de sol, formando, abajo, un delicioso asiento de penumbra. Hay ciruelos, mangos, tamarindos, anones y jobos de la India. En el fondo descuellos, como enorme paraguas abierto, un almendro cuyas ramas se extienden horizontalmente, por camadas superpuestas, a la manera de los techos en las pagodas orientales. A ese almendro mi primo y yo trepamos con frecuencia para ver lo que sucede en los corrales cercanos. El gran árbol domina una extensa zona y resulta, por tanto, excelente observatorio. Allí arriba, cada uno horcajado en su rama, discutimos planes y proyectos y fisgoneamos en la vida del prójimo. Pero la función no varía, los sucesos no cambian. El mismo acontecer cotidiano; idénticas figuras repitiendo el espectáculo de ayer, del mes pasado, del año anterior. Allí va, por el corral de la izquierda, como todos los días a la misma hora, el viejo Paco Liácer, conserje del Casino, con un periódico en la mano, e pujar y a hablar solo en el excusado. Y allí está, como siempre, Matrina la morcillera, echándole sobras al marrano que ceba para la Navidad.

Por la galería del fondo pasea su estreñimiento crónico el notario Zavaleta, ya retirado. Boina vasca, chalequín oscuro, pantalones de alpaca y chinelas de fieltro floreado, blando y tibio. Es solterón y vive amancebado con su criada cuarentona, desde hace muchos años. No hay hijos. ¿Cómo haberlos si cuando él la conoció estaba ya huero y carcamal?

Nos sabemos de memoria todos sus ademanes y movimientos. Paí, paí, paí, ahí van sus chinelas, inacabablemente, de un extremo a otro de la galería.

—Ahora va a rascarse la garganta—.

—Y ahora se detendrá junto a la jaula del canario—.

—Va a sacar el reloj. ¡A la una, a las dos, a las tres!—

Entonces rompemos el unísono, quitándole las palabras de la boca, y ahuecando la voz:

—Flora, prepárame el baño que son las cinco—.

Zavaleta mira hacia el almendro y agita en el aire su puño contra nosotros.

—¡Un día de éstos...! masculla entre dientes. Y continúa, paí, paí, en su eterno ir y venir.

Calendario de La Universidad

Acaba de salir la edición de 1951 del tradicional Calendario de la Universidad, el cual contiene 26 fotografías de edificios y actividades de campus.

El Calendario es publicado por la Asociación de Ex-alumnos, bajo la dirección del señor J. F. Maura. El precio es de 75 centavos por ejemplar y lo recomendamos como un magnífico felicitación que puede enviar usted a sus amigos en las Navidades, especialmente a los que se encuentran en los Estados Unidos o el extranjero.

Los Puertorriqueños En La América Latina

Por I. Rodríguez Bou

Transmisión desde Fortaleza con motivo de la celebración del día de las Naciones Unidas —24 de octubre de 1951.

La celebración del día de las Naciones Unidas nos brinda la oportunidad, a través de esta transmisión, de hablar muy someramente los servicios que algunos puertorriqueños están prestando en países latinoamericanos. No solamente se nos utiliza como área de demostración para otros países menos desarrollados que el nuestro, sino que varias agencias internacionales reclutan a algunos de nuestros técnicos para ayudar en la tarea del levantamiento de los niveles de vida en estos países y para acelerar el proceso del levantamiento educativo cultural y económico que contribuye a la dignificación del hombre.

Como siempre los buenos ejemplos estimulan a las nuevas generaciones, voy a limitarme a mencionar el trabajo meritorio que realizan algunos de nuestros compatriotas eliminados por todo este hemisferio.

En un reciente viaje a Bolivia, me encontré con la Srta. Paquita Laguna, especialista en dietética y mejoramiento del hogar, trabajando entre indios enfermos, sucios y desnutridos; metida muy adentro en la falda de los Andes, región árida, desolada, fría, sin facilidades de clase alguna que diera confort a la vida. Me sentí empujado ante la magnitud de la obra que esta compatriota nuestra realiza en aquella región. La Srta. Laguna sentía mucho placer en ver cómo progresaba el grupo de gente desamparada en el mejoramiento de su limpieza personal, en el fortalecimiento de sus organismos, en el aseo y arreglo de sus hogares, y sobre todo, en la creación de una conciencia entre las clases dirigidas para que se ocuparan más de aquella desamparada población y contribuyeran más en respeto y en recursos económicos, que estimularan la pronta incorporación de aquellos individuos al resto de la población boliviana.

En regiones no menos inhabitables del Paraguay, trabaja el agrónomo puertorriqueño Pedro Tirado Sulsona, quien está a cargo de la división de conservación de suelos del Instituto Interamericano en el Paraguay. Allí también se encuentra la Srta. Rosa Castellón, especialista en trabajo industrial, a cargo de la preparación de demostradoras del hogar, de economía doméstica e industrias. Hasta hace muy poco, venía rindiendo servicios al Instituto de Asuntos Interamericanos, la señorita Dolores Morales, cuya labor se distingue y aprecia en Costa Rica, en Guatemala, en Ecuador, en Bolivia, y en donde quiera que prestó su concurso al mejoramiento de las vidas de las gentes. Hay en Costa Rica actualmente un grupo de puertorriqueños que nos honran por su sentido de responsabilidad, por su laboriosidad, y por su competencia técnica. Deseo mencionar especialmente al doctor Julio O. Morales, jefe del Departamento de Economía y Bienestar Rural del Instituto Tropical de Turrialba. La labor del doctor Morales se está haciendo sentir no solamente en Costa Rica sino en prácticamente toda la América Latina por sus estudios sobre la economía agrícola y por sus reputadas investigaciones sociológicas. Colaboran con el doctor Morales, Angeli Martínez, Sarah Rodríguez Chacón, Fernando del Río, Luis Gregorio, María Flores de Schicker, María Teresa Blanco y Rafaela Espino. Este grupo de profesionales puertorriqueños cubren el campo de trabajo social, mejoramiento del hogar, desarrollo de industrias hogareñas, sanidad, agricultura y bibliotecas.

El señor Francisco Aponte, de Cayey, sirve como Sargento de la División Militar de Estados Unidos en Costa Rica. En Sao Paulo, Brasil, sirve como consultor en la Oficina Internacional del Trabajo, el señor Angel Nuñez.

En el Salvador, el doctor Jaime Guisafre Arrillaga dirige la misión agrícola norteamericana. El doctor Arrillaga no solamente lleva a cabo el propósito de mantener y estrechar las relaciones entre los Estados Unidos y El Salvador, sino que, además, contribuye eficazmente a propulsar el desarrollo y el mejoramiento de la agricultura salvadoreña. Logra este objetivo por medio de la experimentación, la divulgación y la extensión de mejores prácticas y conocimientos agrícolas. Los agricultores y campesinos de aquel país tienen contrada con él una deuda de gratitud. Igualmente está en El Salvador el coronel Ramón A. Nadal, como "Attaché" militar a la embajada de Estados Unidos en dicho país.

Conocida es la excelente labor en administración pública ya realizada en El Salvador por nuestro muy competente Ramón Torres Braschi, director interino en la Oficina de Personal de Puerto Rico. Consecuencia lógica de ese servicio ha sido el



ISMAEL RODRIGUEZ BOU

crecido número de personas, funcionarios públicos, que ha enviado y continúa enviando el gobierno de El Salvador para recibir adiestramiento, tanto en nuestras oficinas gubernamentales como en la Escuela de Administración Pública de la Universidad de Puerto Rico.

De alto valor es también la obra científica que ha llevado a cabo el Dr. Carlos E. Chardón en Venezuela, Colombia, Santo Domingo, y otros países hispanicos. Recordamos la valiosa aportación de los señores Lorenzo García Hernández, Nicolás Méndez, Gregorio Méndez, Rafael Muller en el campo de la agricultura vocacional. Se me asegura que más de 40 puertorriqueños cooperan con su pericia agronómica al desarrollo del fértil valle del Cauca en Colombia.

Bien vale destacar la meritoria labor que realiza el profesor Enrique A. Laguerre en el Centro de Educación Fundamental para América Latina que bajo los auspicios de la Organización de Estados Americanos, la Unesco, y el gobierno de México, se ha establecido en Pátzcuaro, estado de Michoacán, en México. Laguerre es uno de los dos subdirectores del Centro, encargado de la División de Producción de Materiales de Lectura y del desarrollo de películas y medidas audiovisuales que faciliten la enseñanza de adultos. Tengo informes tanto de la Unión Panamericana como de Unesco altamente elogiosos de la contribución del profesor Laguerre en este campo de la educación fundamental. Recuérdese que este centro alberga pro-

fesores de ocho países latinoamericanos, que la influencia que sobre ellos se ejerza se ha de sentir no solamente en América, sino en otras áreas poco desarrolladas del mundo donde han de establecerse seis centros adicionales siguiendo el ejemplo de las prácticas y técnicas especiales que se acumulen en Pátzcuaro. Colabora también en dicho centro la señorita Margarita Ramírez, de San Germán.

Recientemente ha sido contratado por el gobierno de Venezuela el profesor José Martínez Almodóvar como asesor en asuntos educativos. Debo señalar que casi todas las organizaciones internacionales con quienes he estado asociado durante los últimos diez años cuenta entre su personal con distinguidos puertorriqueños. Véase, si no, la labor que realizan Samuel Molinari, Luz Nazario, Pedro A. Cebollero, entre otros, en la Organización de Estados Americanos. Es crecido el número de puertorriqueños adscritos al Instituto de Asuntos Interamericanos, al igual que el de los destacados en las embajadas de Estados Unidos en Latinoamérica. Merece destacarse la contribución hecha por Rodolfo Rivera en sus servicios en las embajadas de Guatemala, Uruguay, y actualmente en Barcelona, España. La Unesco ha contratado los servicios de Adrián Cruz González, para una misión educativa que va a Costa Rica; del profesor Angel Saavedra, para Colombia; del Ingeniero Emilio Valle. Igualmente ofreció contrato a los profesores Juan E. Silva, Ramón Díaz Rivera y el doctor Eliseo Berrios, para importantes puestos en Costa Rica, El Salvador y Ecuador. Es lamentable que estos profesionales nuestros no pudieran aceptar los contratos ofrecidos por Unesco porque entre otras cosas, perdemos, con las negativas, liderato educativo en América. Continuamente llegan a mi oficina cartas solicitando técnicos en química, en física, en todas fases de las tareas educativas; peticiones que no siempre podemos fácilmente despendernos de los técnicos que la realizan. Por ello hemos recurrido últimamente a ofrecer parte de las facilidades de adiestramiento con que contamos para que vengan estudiantes de otros países a compartir con nosotros lo que tenemos. Es así como se trata de organizar actualmente un instituto de cooperativas en colaboración con la Oficina del Punto 4 del Gobierno de Puerto Rico, la Universidad y la Unión Panamericana. En igual sentido se labora por el establecimiento de otro seminario de dietética y economía doméstica en colaboración con la Universidad de Puerto Rico y el Instituto de Agricultura Tropical de Turrialba, Costa Rica. Se explora también la posibilidad de usar nuestra Escuela de Trabajo Social como centro de adiestramiento para trabajadores sociales de Hispanoamérica.

El resultado de nuestro esfuerzo puede apreciarse por el juicio que expresa el doctor P. Arellano Montalvo, Director de la campaña de alfabetización en el Ecuador, quien pasó en Puerto Rico un período de tres meses. Tras una gira de estudios de ocho meses por once países de América, escribe así el doctor Arellano Montalvo: "Quiero decir a usted sinceramente que al final de mi recorrido he llegado a la conclusión de que no hay en la América Latina mejores instituciones para la educación fundamental y vocacional que las de Puerto Rico. Estas verdades hice conocer ampliamente en el Centro de Educación Fundamental para América Latina, en Pátzcuaro, en una conferencia suscita-

da ante el personal de maestros y alumnos, y en las discusiones del Consejo Interamericano Cultural reunido hace poco en México, a donde concurre como delegado de mi Gobierno".

En la Universidad de Puerto Rico tenemos actualmente estudiantes de El Salvador, Venezuela, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Colombia, Santo Domingo, Cuba, Haití y Nicaragua. Los estudiantes vienen becados por sus propios gobiernos; por la oficina del Punto 4 de Puerto Rico; por el Departamento de Estado de Estados Unidos; por el Instituto de Asuntos Interamericanos, por las Naciones Unidas; por Unesco, y por la Convención de Buenos Aires.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
12						13			14	
15						16			17	
		18			19			20		
21	22			23			24			
25			26		27		28			
29				30			31		32	33
				35			36		37	
38	39	40				41		42		43
44					45			46		
47				48			49		50	51
52				53			54			
55				56			57			

Solución en la página 4

VERTICALES

1. Agencia que dirige J. E. Monagas
2. Calle gallega
3. Obetáculo
4. Equipo de futbol
5. Al, lanzó del San Juan
6. Rodríguez Olmo
7. Al revés, es del Monte y con suegra
8. Comer en inglés
9. Jardinero corto
10. No cierras
11. Alonso, obispo
12. Vic, ex del Santurce
13. Tronco de árbol cortado
14. Apartamiento inglés (abrev.)
15. Tropieza y —
16. Pro y —
17. Lanzador que inició la temporada por los Indios
18. Pueblo del grito
19. —, payaso, —
20. El Múcaro
21. Industria de P. R.
22. Amarra
23. Nombre de muchachas
24. Wito — en las Mayores
25. Tirano romano
26. Nombre bíblico
27. No es delante
28. Pepe, en la U. P. R.
29. Pepe, dirigente héroe
30. San Sebastián
31. — Sawyer
32. El 53 Horizontal en inglés
33. Así se pide auxilio

HORIZONTALES

1. Su día está cercano
2. Di Maggio
3. El Triste Jones
4. Claro, en Cuba
5. Diminutivo femenino
6. Marhaba
7. Corto en palabras
8. Hiram
9. Lanzador universitario del Caguas
10. Labres la tierra
11. As inglés
12. Monja española
13. Hombre riquísimo
14. Detiene
15. Rojo, verde, etc.
16. Lugar céntrico en la UPR
17. Baila en Peer Gynt
18. Jonronero Ralph
19. Good —, en tenis
20. Nombre femenino
21. Del verbo leer
22. Menos de dos
23. Del equipo ponceno
24. Hermana inglesa
25. Miñoso
26. Fernando, del Santurce
27. Apelativo cariñoso de la madre, en inglés
28. Canto poético
29. Lechón —
30. Apócope del 98 horizontal
31. No es menos
32. Piezas musicales

En la Universidad de Puerto Rico tenemos actualmente estudiantes de El Salvador, Venezuela, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Colombia, Santo Domingo, Cuba, Haití y Nicaragua. Los estudiantes vienen becados por sus propios gobiernos; por la oficina del Punto 4 de Puerto Rico; por el Departamento de Estado de Estados Unidos; por el Instituto de Asuntos Interamericanos, por las Naciones Unidas; por Unesco, y por la Convención de Buenos Aires.

Todo este quehacer sitúa en nuestras manos una gran responsabilidad. Hemos entrado al campo de las relaciones internacionales con muy escasa experiencia previa, con muy poca organización para tales fines, pero estamos dando muestras de buena actitud de servicio.

No debemos seguir, sin embargo, la práctica que ya asoma en algunos sitios de ostentar que hemos realizado la labor que hay que realizar en Puerto Rico. Tampoco deberíamos dar la impresión de que podemos ofrecer lecciones a todos los se-

tudiantes de otros países que nos visitan, ni mucho menos hacer alardes de haber alcanzado plenamente la solución total de nuestros problemas sociales y económicos. Exhorto a mis compatriotas a que asumamos la única actitud que nos cuadra: la de un pueblo consciente de los serios problemas que lo acosan. Quiénes nos visiten, algo de provecho llevarán con ver el esfuerzo que realizamos en la búsqueda de soluciones. Por lo menos no cometerían los mismos errores que nosotros hemos cometido tratando de resolverlos. Asumamos la sensata actitud de aprender tanto de quienes nos llegan como ellos puedan aprender de nosotros, de invitar a la crítica y a las sugerencias y asimilarlas con el regocijo de quien está en proceso de creación.

Finalmente debemos esmerarnos en que se vea que la forma de gobierno que disfrutamos es favorable a la expresión de la libertad, al desarrollo de hombres dignos, al crecimiento en las prácticas democráticas de vida. La timidez que nos caracterizaba al plantearnos los problemas de relaciones políticas en Puerto Rico no tiene ya razón de ser, y por consiguiente, debemos situarnos en un plano de igualdad en el disfrute de los derechos del hombre.

Universidad

Organo de la Universidad de Puerto Rico

CARTELERA UNIVERSITARIA

Esta noche a las 7:30 se decide el Campeonato de Vólibol Femenino de la UPR entre los equipos "Carlota Matienzo y Gallitos de Isabela".

El viernes 14 de diciembre empiezan los exámenes finales correspondientes al primer semestre.

El sábado 23 de diciembre comienzan las vacaciones de Navidad y Reyes, las que se extienden hasta el 7 de enero de 1952.

El 8 de enero comienzan las matriculas para el segundo semestre y las clases empiezan el martes 15.

La matrícula en los Cursos de Extensión Extramuros se llevará a efecto el 15 de diciembre en los diversos centros de la Isla. Solamente deben acudir a matricularse los que aún no lo han hecho.

Colegio Ganó en Béisbol Intercolegial

UNIVERSIDAD, noviembre 22 — (Especial) — El Colegio de Agricultura de Mayagüez se proclamó campeón intercolegial de béisbol esta tarde al dividir su doble choque con los Rojiblancos de la Universidad. Los Tarzanes terminaron con 7 triunfos y una derrota y la Universidad con 5 triunfos y 3 reveses.

En el primer combate, Massini se impuso en duelo con Stewart, venciendo los Rojiblancos 1 por 0. Massini ponchó 6 y Stewart 4.

Universidad 1-3-0; Colegio 5-0. Massini y Osvaldo Gil; Stewart y Ortiz.

En el segundo partido, el colegial Lugo se impuso 5-1, sobre los lanzamientos de Córdova y Manolin Maldonado.

Colegio 5-0; UPR 1-3-3. Por la Universidad, Jaime Córdova, Manolin Maldonado (6) y Osvaldo Gil; Colegio — Martínez, Lugo (1) y Ortiz.

PUEBLOS y EQUIPOS

Por Francisco Garriga

Alguien me preguntó si, ya que el artículo anterior trataba de las "segundas preferencias", éste iba a ser sobre los "bleachers". Pues no, intentó hoy terminar el análisis del consenso indicando las predilecciones de los fanáticos por zonas geográficas. Veamos primero en qué pueblos parece haber una mayoría clara de cada equipo. El San Juan es el favorito en San Juan, Guaynabo, Barceloneta, Aibonito, Río Grande y Culebra. Y los Cangrejeros en Santurce, Río Piedras, Carolina, Bayamón, Vega Baja, Manatí, Ciales, Humacao, Juncos, Vieques y Loiza Aldea.

Por su parte el Caguas es más querido en Guayama, Caguas, Aguas Buenas, Patillas, Comerio y Las Piedras. Y el Ponce en Ponce, Toa Alta, Utuado, Guayanilla, Peñuelas, Yauco, Adjuntas, Jayuya, Santa Isabel y Coamo. Finalmente, los Indios gozan del favor en Mayagüez, Rincón, Añasco, Las Marías, San Germán, Hormigueros y Sabana Grande. Aguadilla es la predilecta en Aguadilla. Algunos pueblos dieron empates o mayorías muy pequeñas para ser decisivos.

Se observa pues cierta distribución regional. En cuanto al número de pueblos en los que el equipo obtuvo algunos votos: Santurce 41; Caguas 38, San Juan 36; Ponce 31; Mayagüez 15 y Aguadilla tres. Pero mientras en San Juan hay del Santurce y viceversa, y hasta en Ponce apareció uno para Santurce y otro para los Indios, la votación en Mayagüez fué ciento por ciento al equipo local lo mismo que en Caguas y Guayama. Por distritos senatoriales, Santurce domina los de San Juan, Arecibo y Humacao; Mayagüez los de Aguadilla y Mayagüez; Ponce el suyo y Caguas-Guayama el suyo también. San Juan hizo segundo en su casa, en Aguadilla, Arecibo, Guayama y Humacao. Ponce en el oeste y nadie en sus dominios. Al fin y al cabo, no en balde es el León el Rey de la Selva...

Cadetes de Fuerzas Aéreas Seleccionan Sus Madrinas

El cuerpo de cadetes del ROTC de la Fuerza Aérea comenzó el martes pasado la selección de sus siete madrinas. Nominaron 32 candidatas las que han sido entrevistadas para que accedan a presentarse mañana martes 27 de noviembre, ante cada escuadrón. Los cadetes seleccionarán tres por cada escuadrilla, las que irán a votación final para escoger la madrina del ROTC Aéreo, las dos de los escuadrones y cuatro más, una por cada escuadrilla. Los miembros del cuerpo de cadetes junto con las estudiantes de la Universidad, son elegibles como votantes.

Desde el día 3 de diciembre, y hasta mediodía del 12, habrá urnas para votar en las oficinas del ROTC Aéreo, en el salón 215 del nuevo edificio de Ciencias Naturales. El voto de un cadete valdrá dos puntos y uno los de las alumnas universitarias. Cada votante deberá identificarse firmando en una lista su nombre y número de serie.

Toda joven escogida para la competencia final habrá de someter a las oficinas del ROTC dos fotos suyas de tamaño 8 por 10. Una de éstas se colocará en el vestíbulo de La Torre. Todas las tardes mientras dure la votación, y luego de tabularse los votos, aparecerán los resultados, con el orden de las siete primeras candidatas, junto a las fotografías.

No hay limitación alguna en cuanto al año que cursan las candidatas. Puede ser electa lo mismo una de primero que de cualquier otro año hasta cuarto.

cao. Ponce en el oeste y nadie en sus dominios. Al fin y al cabo, no en balde es el León el Rey de la Selva...



Iniciamos hoy una nueva sección, en nuestro deseo de consultar las predilecciones y gustos de los estudiantes. Está pendiente para que coopere con el entrevistador y el fotógrafo cuando se acerquen a usted, para que así sus compañeros sepan como piensa sobre determinados asuntos en la vida universitaria.

Les preguntamos si preferían en sus cursos a profesoras o profesores y contestaron...



CARMEN ANA ARCHEVAL
Humanidades 4 — Ponce



RAFAEL PANIAGUA JR.
Pedagogía 4 — San Juan

Prefiero a los catedráticos, pues dan más fuerza a sus argumentos y le dan a una más seguridad. Lo mismo me pasaba en Santa María cuando estudié allí, me gustaban más las clases con los padres que con las hermanitas.

Mujeres, aunque no sean bonitas. Me siento mejor y, además, ya acostumbrado a dar clases con ellas desde los primeros grados. Ya uno sabe cómo tratarlas y cómo reaccionan. Y cómo reaccionar uno ante ellas, también.



VIRGILIO MENÉNDEZ CUESTA
Ciencias Sociales 4 Río Piedras



CARMEN COLÓN
Economía Doméstica 3 — Santurce

Depende. Consideraría cada caso aparte sin seguir una regla general. Tengo también en cuenta otros factores: la personalidad del maestro, su interés por la asignatura, lo que dicen de él...

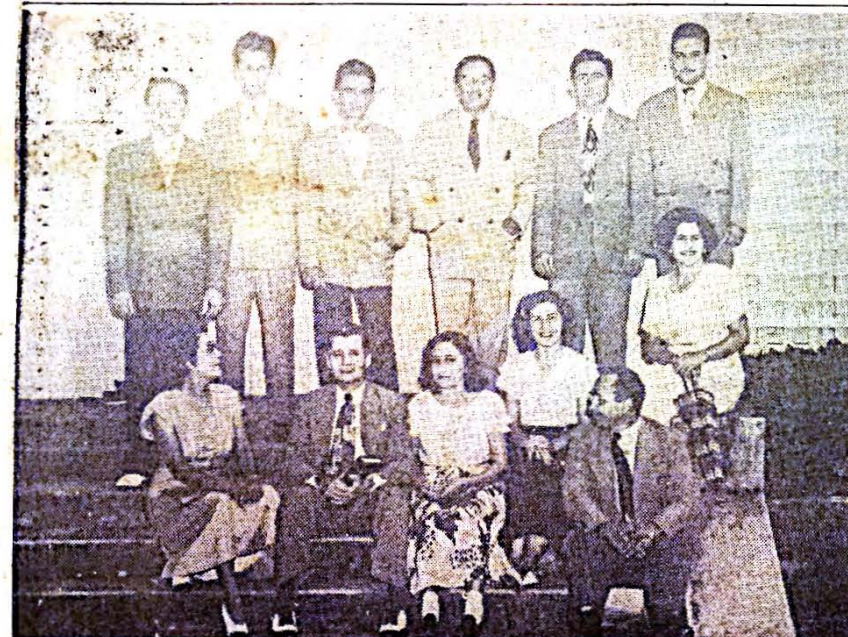
Creo a las muchachas nos conviene tomar las clases con maestros hombres. Naturalmente, son más atentos con nosotros: más comprensivos y una se siente más segura y con mayor confianza. Es más fácil también convencerlos pues son algo más cándidos...



GLORIA RODRÍGUEZ
Normal 2 — Canóvanas



FELIX COLÓN MEDINA
Estudios Generales — Ceiba



ASOCIACION FUTUROS MAESTROS DE PUERTO RICO ELIGE DIRECTIVA—Recientemente se celebró en la UPR la primera asamblea anual de la Asociación Futuros Maestros de Puerto Rico. La Asociación como tal es miembro activo de la organización nacional de Futuros Maestros de América. Persigue, entre otros fines, no sólo estimular aquellas relaciones de amistad entre sus miembros que den por resultado un grado de mayor entendimiento y compañerismo, si que además, como fin básico, pretende conseguir el desarrollo de la más sana actitud profesional de sus asociados. Son miembros de la Asociación todos los estudiantes del Colegio de Pedagogía de la Universidad que se preparan para ejercer la profesión de maestros. En la foto aparece la nueva Directiva. De izquierda a derecha: arriba Ramón Olmeda, Agustín A. Colón, e Ismael Betancourt, vocales; Juan José Maunés consejero, Eusebio Torres, vocal y José Antonio Cruz, Presidente. Abajo: Dra. Aida Vergne, consejera; Gilberto Moreno, Vice-presidente, Rosa E. Hernández, vocal; Dora Nilda Vales, secretaria; Santiago Mejías, tesorero y Sra. Cecilia González de Dávila, consejera. Esta información nos fue suministrada por el estudiante, Ismael Betancourt.

Varones. Como que dominan mejor el material y comprenden mejor el estudiante, aunque sé de uno... También desarrollan la clase con más naturalidad y una sabe qué esperan del alumno. Hay maestras muy buenas pero, en general, yo prefiero a los profesores.

Maestros hombres, hay más confianza con ellos, son menos caprichosos. He tenido más maestras y no salí tan bien. Aclaro que mi experiencia es de la escuela superior pues aquí en la Universidad, todavía no sé.